

**BLOQUE TEMÁTICO 2:
LOS PLANES DE BILINGÜISMO
Y PLURILINGÜISMO:
CONTENIDO, ESTRUCTURA Y DESARROLLO**

2

BILINGÜISMO Y PLURILINGÜISMO



Juan García Única
Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura
Universidad de Granada
curso 2016-2017

CONTENIDOS

1. EL BILINGÜISMO: CARACTERÍSTICAS

- 1.1. Códigos separados, pág. 53
- 1.2. Capacidad de alternancia, pág. 53
- 1.3. Expresión y transmisión de los mismos significados, pág. 53

2. LAS SEGUNDAS LENGUAS Y LA ESCUELA

- 2.1. La educación bilingüe, pág. 54
- 2.2. Los programas de inmersión lingüística, pág. 55

ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN, pág. 57



1. EL BILINGÜISMO: CARACTERÍSTICAS

1.1. Códigos separados.

Aunque no existe la persona bilingüe perfecta, sí podemos considerar que hay ciertos rasgos que definen a las personas bilingües.¹ Uno de ellos es que la persona bilingüe mantiene separados los dos códigos lingüísticos que domina. Cuando la lengua X o la lengua Y lo hace espontáneamente, no eligiendo de forma consciente las posibilidades que le permite uno y otro código. Esto no quiere decir que no haya una notable producción de *interlengua*.

La *interlengua*, por cierto, concepto que ahora viene a superar y matizar lo que antes se llamaba «interferencia», se utiliza para designar aquellos sistemas formales que el aprendiz va construyendo en el proceso de adquisición de la segunda lengua.

1.2. Capacidad de alternancia.

Las personas bilingües tienen capacidad para alternar los dos códigos lingüísticos que dominan, pasando de uno a otro sin esfuerzo aparente. Sí es cierto, sin embargo, que tal cosa la hacen según las condiciones ambientales. Esto explica que puedan dirigirse en lenguas diferentes a personas diferentes que formen parte, no obstante, de un mismo corro en la conversación. También que puedan comenzar una producción en una lengua y acabarla en otra.

1.3. Expresión y transmisión de los mismos significados.

Las personas bilingües son capaces de expresar unos mismos significados en los diferentes sistemas lingüísticos en que son competentes. Pueden, por ello, transmitir un conjunto de significados comprendidos en la lengua X mediante la lengua Y, sin recaer en el error de la traducción literal. Esto ha llevado a que hoy en día se ponga en duda la correspondencia formal entre lengua y pensamiento que, en otros tiempos, se dio por segura.

¹ Como ya hicieramos en la segunda parte del tema anterior, en éste seguir por entero el citado trabajo de Josep M.^a Serra e Ignasi Vila Mendiburo, «Las segundas lenguas y la escuela», en Uri Ruiz Bikandi (ed.), *Didáctica de la segunda lengua en educación infantil y primaria*, Madrid, Síntesis, 2000, págs. 17-42.

2. LAS SEGUNDAS LENGUAS Y LA ESCUELA

2.1. La educación bilingüe.

Pese a que existen ciertos mitos sobre los peligros del bilingüismo temprano, que supuestamente conllevarían ciertas disonancias cognitivas en los niños, lo cierto es que hoy sabemos que la educación bilingüe no es *per se* ni buena ni mala, pues en todo caso lo que la hace ser una cosa o la otra es cómo se lleve a cabo.

El objetivo de la educación bilingüe es posibilitar el dominio de una o más lenguas a las que el escolar no tiene acceso en su medio social y familiar. De este modo, la escuela suple la falta de exposición a una o más lenguas en contextos informales y posibilita su dominio para los usos formales. Como objetivo, según vemos, no puede decirse que sea malo.

Hace varias décadas, en 1976, el sociolingüista Joshua Aaron Fishman describió estos tres tipos de modelos de educación bilingüe que pasamos a exponer a continuación:²

- a) *Modelos compensatorios*. Los modelos compensatorios establecen programas que se utilizan para compensar un supuesto déficit de las minorías lingüísticas en la lengua oficial del Estado. Su objetivo es conseguir un cambio de lengua en los escolares. Dentro de los modelos compensatorios pueden distinguirse dos variantes: transicional y uniletrado. El *modelo compensatorio transicional* se da cuando se mantiene la lengua familiar (L1) como lengua de enseñanza en los primeros cursos; en él se introduce progresivamente la segunda lengua (L2), hasta que, a partir de un momento dado, toda la enseñanza se imparte en L2. Por su parte, en el *modelo compensatorio uniletrado* se fomenta el uso de ambas lenguas, aunque únicamente en actividades orales, porque la lectura y la escritura se realizan exclusivamente en L2.

² Puede consultarse Joshua Aaron Fishman, *Bilingual Education*, Rowley, Massachusetts, 1976.

- b) *Modelos de mantenimiento.* Los modelos de mantenimiento son característicos de los programas que buscan conservar o mantener la lengua y cultura de los colores. Como en el caso anterior, también aquí pueden distinguirse dos variantes: de bilingüismo parcial y de bilingüismo total. Hablamos de *modelo de mantenimiento de bilingüismo parcial* cuando los escolares dominan la lectura y la escritura en la L1 y la L2, empleándose ambas lenguas como vehículos para el contenido curricular, si bien la L1 se restringe a ciertos temas que, en general, se relacionan con la herencia étnica y cultural de los escolares. En cambio, hablamos de *bilingüismo total* cuando los escolares, como en el caso anterior, dominan la lectura y la escritura en la L1 y la L2, empleándose ambas lenguas como vehículos para el contenido curricular, si bien no se establecen restricciones en el uso de ninguna.
- c) *Modelos de enriquecimiento.* Los modelos de enriquecimiento se corresponden con los programas de bilingüismo total. Se caracterizan, sin embargo, por estar diseñados para el conjunto de la sociedad y no únicamente para las minorías. Estos modelos persiguen como objetivo el que todos los miembros de la comunidad dominen las lenguas que están presentes en ella. Es dentro de esta modalidad donde debemos situar los programas de inmersión lingüística, que abordamos a continuación.

2.2. Los programas de inmersión lingüística.

Los programas de inmersión lingüística suponen un modelo pedagógico de la L2 dirigido a alumnos de lengua y cultura mayoritaria. Respondiendo a esa situación sociolingüística concreta, tienen como objetivo el que los alumnos adquieran competencia comunicativa en dos lenguas sin que el aprendizaje de ninguna de las dos conlleve una pérdida de capacidad comunicativa en la otra.

En ellos se parte de un conocimiento inicial de la lengua de la escuela por parte de los alumnos, pero observando siempre las siguientes características:

1. La lengua de la escuela es una lengua diferente de la que se habla en casa.
2. La inmersión en la nueva lengua se hace desde los primeros momentos de la escolarización, llegando a ser (la nueva lengua) la lengua en la cual se inicia la enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.
3. Parten de una concepción instrumental de la enseñanza de la lengua. La medida más efectiva para aprender una lengua es hacer cosas con ella, y de ahí que la lengua de la escuela se constituya en vehicular para las actividades de enseñanza-aprendizaje. Esto supone, claro está, la adopción de la perspectiva comunicativa. Asimismo, los programas de inmersión lingüística requieren un esfuerzo en la comprensión y expresión oral en la lengua de la escuela durante los primeros cursos.
4. Participación voluntaria de los padres. Son los padres los que escolarizan, en definitiva, en este tipo de programas a sus hijos. Como es lógico, lo hacen con pleno consentimiento del proyecto que se realiza en la escuela, de modo que al participar de él fomentan actitudes positivas hacia las lenguas presentes en el centro escolar.
5. Cuentan con profesorado bilingüe. Ésta es la mejor manera de evitar, desde el primer día, que la comunicación entre maestros y alumnos se vea interrumpida. Los maestros muestran así un enorme respeto por la lengua de la alumno, que siempre se considerará un puntal básico para cumplir con las necesidades comunicativas de cada uno.
6. Hacen hincapié en los aspectos comprensivos de la lengua a la vez que crean contexto de uso. Se tiende así a ir hacia el dominio gradual de la L2, sin forzar nunca al alumno a expresarse en ella. En los programas de inmersión lingüística, se deja a elección del alumno la lengua que va a emplear en sus intercambios lingüísticos, que al principio suele ser casi con toda seguridad la L1, hasta que andando el tiempo se cambian las tornas.
7. Metodología adecuada al propósito que se persigue. Un programa de inmersión lingüística no consiste en la mero exposición intensiva a la segunda lengua, por tanto. Más bien deberíamos considerar que en

este punto se resumen todos los anteriores, en la medida en que todos ellos coadyuvan al dominio progresivo de la L2 a lo largo de toda la etapa de escolarización.



ACTIVIDADES PARA LA REFLEXIÓN:

1. ¿Eres una persona bilingüe o conoces a alguna que lo sea? ¿En qué medida crees que cumple con las características que hemos expuesto arriba?
2. ¿Reconoces alguno de los tres modelos de Fishman en las experiencias de educación bilingüe que conozcas?
3. Abundando en lo anterior: ¿qué ventajas e inconvenientes destacarías para cada uno de los tres modelos?
4. Como docente, ¿preferirías trabajar en un programa de inmersión lingüística o en un programa donde la lengua predominante sea la L1?

